

“LEO EN LA NEO”


¿CÓMO LEO A MI BEBÉ?



Dedica parte del tiempo en el que haces canguro o estás en contacto con tu bebé para leerle en voz alta.


Hazlo lo más a menudo que puedas y tómalo como una rutina diaria. Para ello, puedes traer tus libros de casa o coger los que encontrarás a la entrada de la Unidad Neonatal.

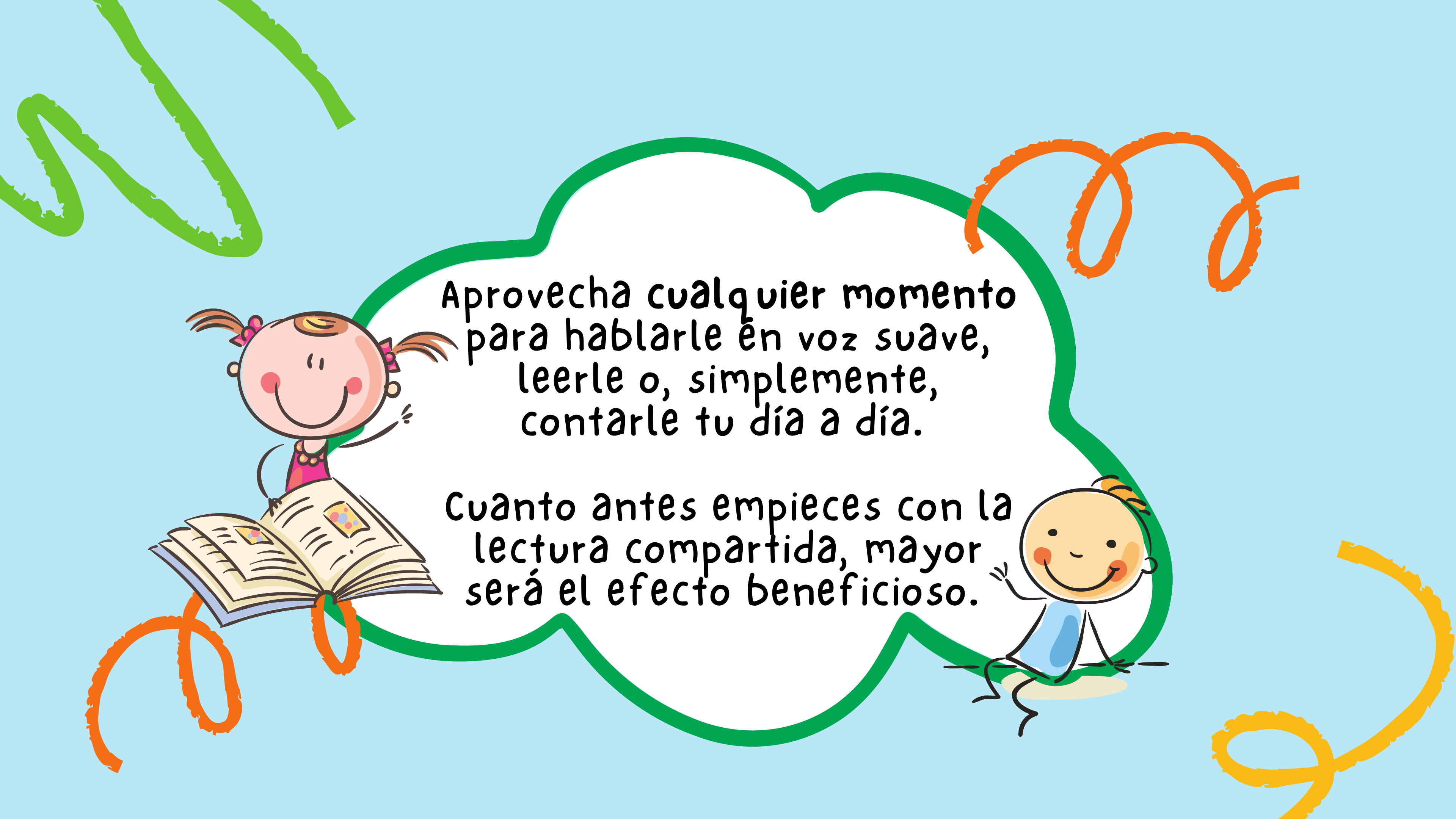




Cualquier libro es adecuado, pero a estas edades lo importante es que escuchen diversas palabras (cuántas más mejor).

De esta manera, podrás leer en voz alta el libro que ahora mismo estás leyendo. No tiene por qué ser un libro infantil.



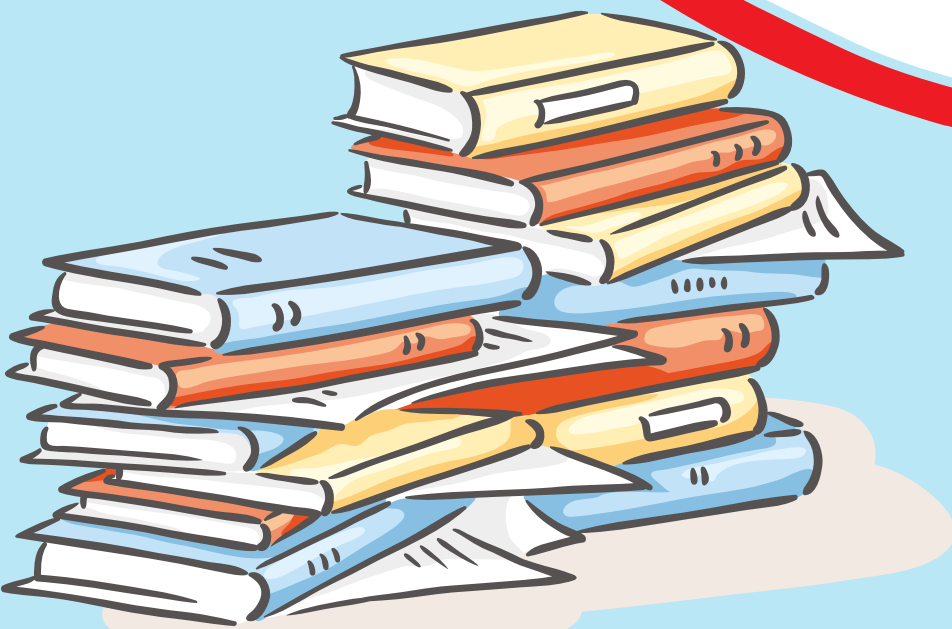


Aprovecha cualquier momento para hablarle en voz suave, leerle o, simplemente, contarle tu día a día.

Cuanto antes empieces con la lectura compartida, mayor será el efecto beneficioso.



Cuando alcance la edad a la que tenía que haber nacido, puedes ponerle sobre tus piernas para que vea las expresiones de tu cara cuando lees en voz alta. Si lo observas, verás que te mira detenidamente: tus gestos, tu expresión... se está enamorando de ti y además está aprendiendo.



Emplea el idioma que habitualmente utilizas y hazlo de forma expresiva, variando la tonalidad según sea lo más adecuado al texto. De esta forma le estás ayudando a aprender más fácilmente.





Recuerda emplear el gel
hidroalcohólico (bote con
líquido azul) en tus
manos al coger y al dejar
el libro

¿TE ANIMAS
A VIVIR LA
AVENTURA?



Dedica parte del tiempo en el que haces canguro o estás en contacto con tu bebé para leerle en voz alta.

Hazlo lo más a menudo que puedas y tómallo como una rutina diaria. Para ello, puedes traer tus libros de casa o coger los que encontrarás a la entrada de la Unidad Neonatal.

Aprovecha cualquier momento para hablarle en voz suave, leerle o, simplemente, contarle tu día a día.

Cuanto antes empieces con la lectura compartida, mayor será el efecto beneficioso.

Cuando alcance la edad a la que tenía que haber nacido, puedes ponerle sobre tus piernas para que vea las expresiones de tu cara cuando lees en voz alta. Si lo observas, verás que te mira detenidamente: tus gestos, tu expresión... se está enamorando de ti y además está aprendiendo.

Cualquier libro es adecuado, pero a estas edades lo importante es que escuchen diversas palabras (cuántas más mejor).

De esta manera, podrás leer en voz alta el libro que ahora mismo estás leyendo. No tiene por qué ser un libro infantil.

Emplea el idioma que habitualmente utilizas y hazlo de forma expresiva, variando la tonalidad según sea lo más adecuado al texto. De esta forma le estás ayudando a aprender más fácilmente.



Hospital Universitario

Puerta de Hierro Majadahonda